



Lunes, 5 de septiembre de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE BELO HORIZONTE, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Consigo escuchar desde el Cielo el clamor de Mis hijos de Belo Horizonte y del mundo, y el Padre Universal se alegra porque Sus amados hijos reconocen internamente la Misericordia del Redentor.

Así, las puertas a la Gracia espiritual se abren con cada oración que se pronuncia en la profunda sinceridad del corazón.

Todo el Universo Espiritual contempla en esta hora el precioso acontecimiento de ver almas sedientas del Amor de Cristo e invocando Su poderoso nombre salvador.

El alma de cada uno de los orantes se regocija, y curas profundas se establecen en ellos y en la consciencia planetaria.

Después del último ocho de agosto los tiempos cambiaron definitivamente y, lo que antes parecía estar en peligro en toda esta raza, por la definición, por la entrega, por la oración y por la unión con el Plan Evolutivo todo es posible que se cumpla en la consciencia de muchos.

La perseverancia de las almas valientes anima a Mi Hijo para que Él, en Su bendita Gloria, pueda retornar a este mundo.

Los soles que antes se estaban apagando por la inercia planetaria o por el caos, se volvieron a encender y finalmente encontraron el camino hacia Mi Hijo.

Todo esto moviliza el Corazón del Padre que antes, estando en silencio, enseñaba al Universo Su misteriosa Voluntad.

La invocación de los corazones a la poderosa llama de la Misericordia de Mi Hijo ha hecho que los ángeles del Universo volvieran a descender para recoger las súplicas de los corazones sinceros.

Un fuego ardiente y misterioso está encendiendo el espíritu evolutivo de las naciones y cambiando los destinos catastróficos que pueblos enteros vivirían por acción propia; esto convierte a América entera en un nuevo Edén.

Así, los Sagrados Corazones de Jesús, de María y San José envían a las almas los últimos impulsos preparatorios para los nuevos tiempos, que serán diferentes a los tiempos de ayer.

Un camino nuevo se establece en la consciencia humana, los velos de la ceguera y de la ignorancia son retirados de la mayoría, y una esperanza que antes estaba muerta renace como el ave de fuego.

Mis Gracias iluminan todas estas oportunidades y hoy Mi Corazón que sufre es aliviado por los soldados de Cristo.



Por esto y por todo lo que aún vendrá,

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Unida a cada corazón orante,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz